

SEIS

arquitectos españoles

JULIO CANO LAZO

La arquitectura actual presenta un panorama confuso y se aparta cada vez más del rigor y pureza racionalista que culminó en los años treinta. Al tiempo que enriquece sus medios expresivos y repertorio formal, se adentra en el terreno tentador y resbaladizo del culteranismo, la inspiración romántica y la pura frivolidad.

J. A. LOPEZ CANDEIRA

Los arquitectos y la arquitectura están demasiado ocupadas con grandes ideales y pronunciamientos estéticos y dedican poco esfuerzo a solucionar los problemas de todos los días. Profesionalmente hablando, están más preocupados por el juicio de sus compañeros sobre sus obras, que por la proyección que éstas puedan ejercer sobre la gente.

ADOLFO GONZALEZ AMEZQUETA

Creo que los problemas básicos de la actual arquitectura son en cierto modo tangentes a la concepción y realización de los edificios singulares que van jalonando una historia reciente: son estos dos problemas, el de la enseñanza por un lado, el de la planificación a gran escala por otro. Ambos unidos por su intencionalidad de coordinación. Pienso que solo del acierto de estos dos campos puede resultar una arquitectura coherente y de calidad profunda.

J. A. CODERCH

Yo creo que, (incluyendo las mías) el noventa por ciento de las soluciones de la arquitectura moderna en el mundo son de pacotilla, que se ha perdido lo que tenía de disciplinado, lo que tenía de bueno el academicismo, sin sustituirlo por algo nuevo, por otra cosa válida. José Luis Sert me decía de la tristeza que produce el que para ver doce o trece obras de verdadera arquitectura, tenga uno que recorrer las cuatro esquinas del mundo.

CARLOS FLORES

El momento actual de la arquitectura en el Mundo me parece en general, falto de orientación y rigor. Bajo el pretexto de un nuevo humanismo se cultiva un esteticismo aburrido y superficial.

J. L. FERNANDEZ DEL AMO

Existe una arquitectura anónima fabulosa nacida espontáneamente de la estricta necesidad por mano directa del usuario con el material que le es asequible.

JULIO CANO LAZO.

Nacido en Madrid en 1920 y titulado en 1949 en la Escuela Superior de Arquitectura. Profesor de la Cátedra de Proyectos de 3.er año. Importantes trabajos nacionales de urbanización, grandes centros habitacionales (San Blas, San Antonio de la Florida, etc.) y balnearios (Playas Soler y Dehesa en Valencia).



JOSE A. LOPEZ CANDEIRA.

35 años, arquitecto desde 1960, altamente destacado en el desarrollo libre de la profesión, en campos de planeamiento, diseño educacional e industriales. Sus inquietudes lo llevaron al terreno de las artes plásticas (diseño-pintura-murales) en el cual se destaca como creador y docente. Sus colaboraciones pueden encontrarse en las revistas "Hogar y Arquitectura" y en "Litoral".

ADOLFO GONZALEZ AMEZQUETA.

Nacido en 1936 y titulado de arquitecto en 1963 en Madrid. Dedicación exclusiva a la enseñanza, crítica y estudio de la arquitectura. Profesor de Historia de la Arquitectura de la Universidad de Madrid, autor de publicaciones de proyección internacional.

JOSE A. CODERCH.

Arquitecto, nacido en Barcelona 1913 y titulado en su ciudad natal en 1940. En 1947 alcanza resonancia internacional con la realización de la Casa Goringa Nogües en Barcelona. Realiza el pabellón Español en la IX trienal de Milán, adhiere al CIAM propuesto por José Luis Sert, y milita más tarde en el TEAM X. Profesor adjunto de la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona, es hoy día considerado uno de los grandes maestros de la arquitectura de su país.



CARLOS FLORES.

Arquitecto, nacido en 1928 y graduado a los 30 años en la Escuela de Madrid. Trabajos de Crítica e Historia de la Arquitectura Contemporánea. Director de la Revista "Hogar y Arquitectura" y autor del texto más completo que se conoce acerca de la arquitectura española contemporánea.



J. LUIS FERNANDEZ DEL AMO.

Nacido en Madrid, año 1914, obtiene su título en 1942 iniciándose de inmediato en los movimientos de vanguardia por una renovación de la arquitectura y las artes plásticas. Intensísima labor profesional y de contactos europeos. Desde 1947 trabaja en el Instituto Nacional de Colonización donde alcanza la jerarquía de un especialista en arquitectura rural. Funda y dirige el Museo de Arte Contemporáneo en 1952.



CUESTIONARIO

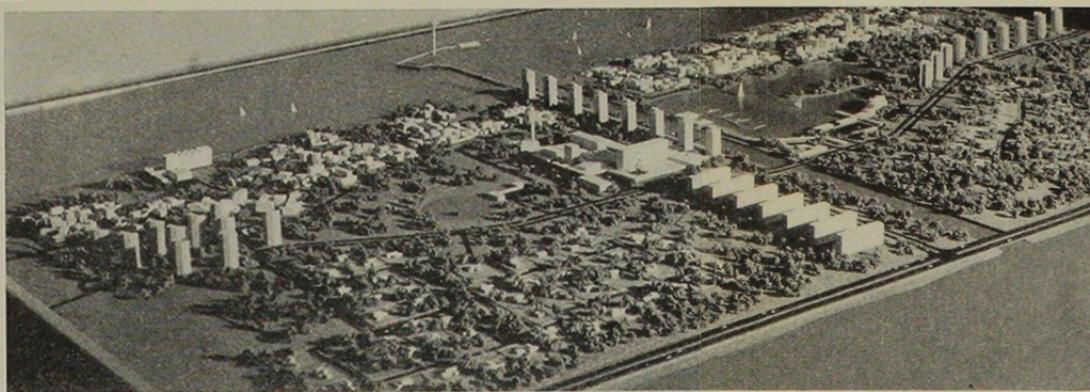
1. ■ ¿Cómo vé el momento contemporáneo de arquitectura en el mundo; que perspectivas presenta?

2. ■ ¿Qué aporte o significación tiene dentro de éste el movimiento arquitectónico español?

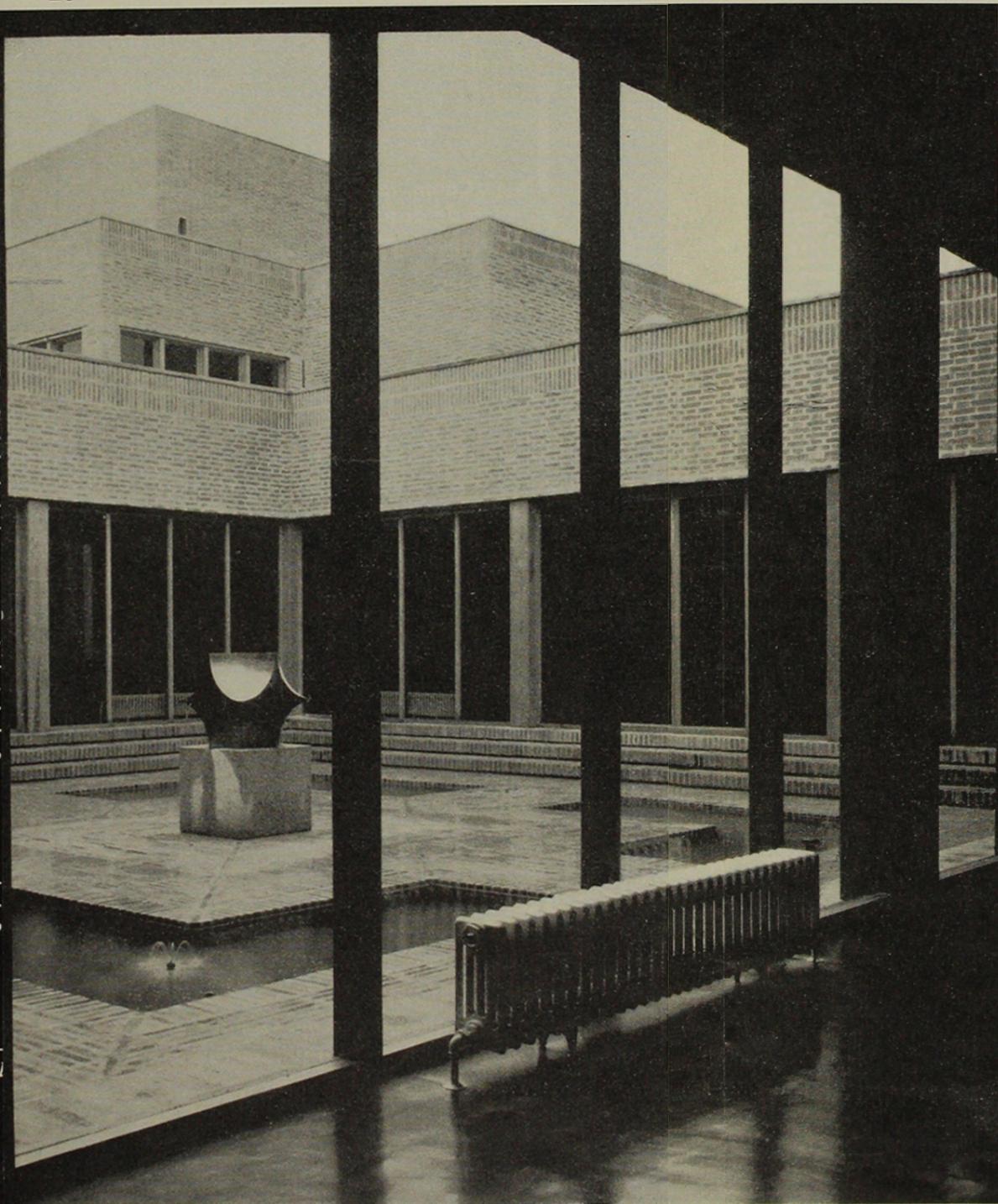
3. ■ ¿Cómo caracterizar a grandes rasgos una arquitectura y urbanismo futuros?

4. ■ ¿Qué rasgos arquitectónicos pueden considerarse esencialmente españoles y qué proyección tienen o podrían tener en una arquitectura contemporánea?

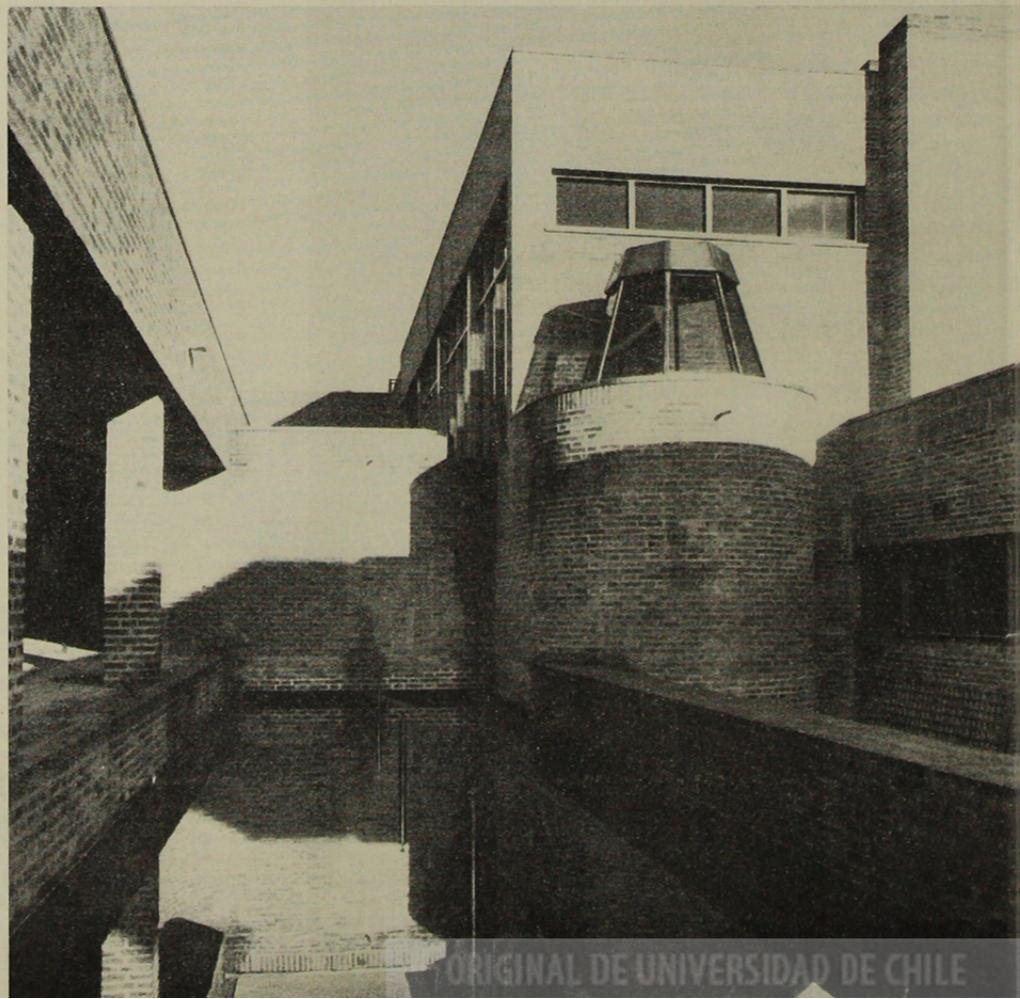
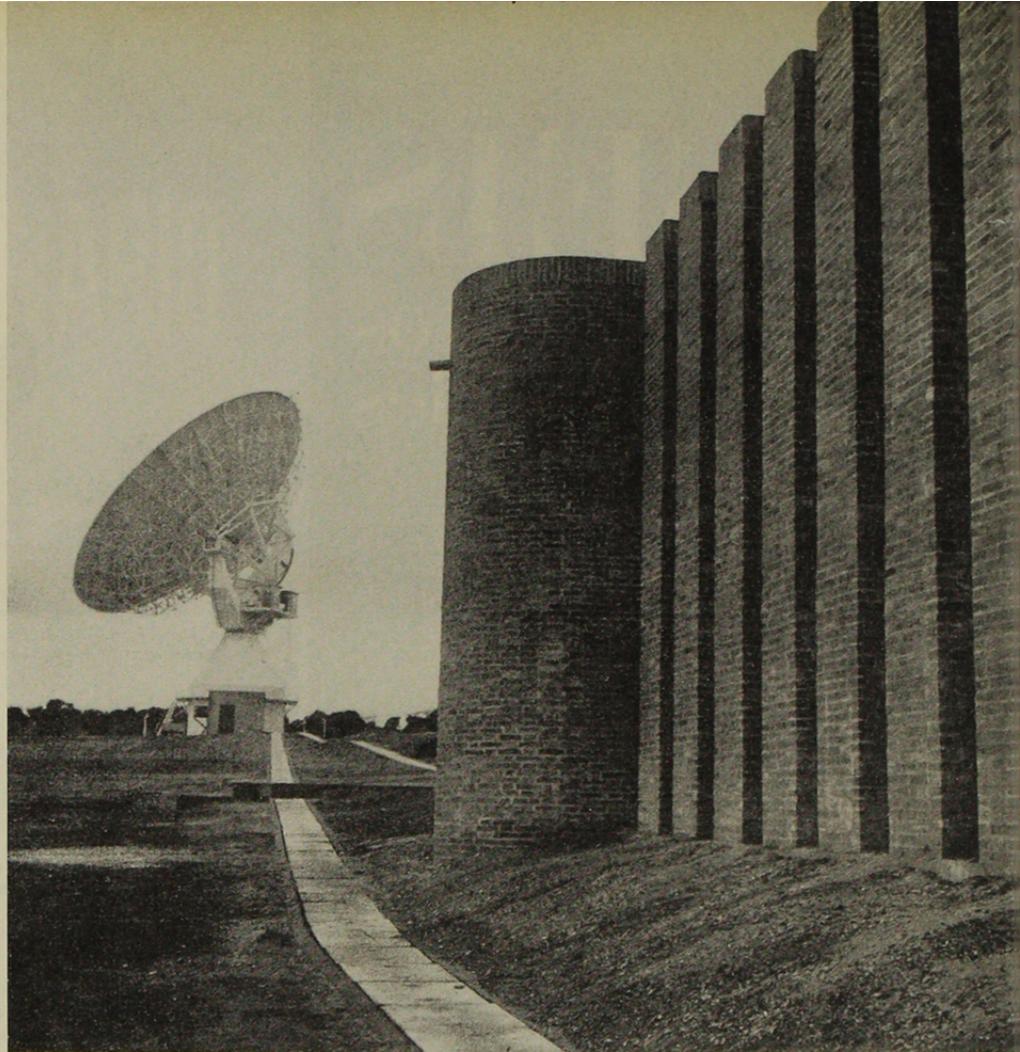
22



23



24
25



JULIO CANO LASSO

1. La arquitectura actual presenta un panorama confuso y se aparta cada vez más del rigor y pureza racionalista que culminó en los años treinta. Al tiempo que enriquece sus medios expresivos y repertorio formal, se adentra en el terreno tentador y resbaladizo del culteranismo, la inspiración romántica y la pura frivolidad.

2. En España se está construyendo y se ha construido mucho en los últimos años. Esto ha permitido grandes y numerosas oportunidades a los arquitectos para desarrollar sus ideas. A esta etapa ha correspondido, por otra parte, una mayor apertura al exterior y un mayor conocimiento y contacto con las corrientes mundiales de la arquitectura, junto con un nivel económico más alto.

Es difícil valorar desde dentro de España el valor y transcendencia de nuestra arquitectura actual. Es evidente que en un mundo donde la cultura y las formas de vida tienden rápidamente a hacerse más uniformes, la arquitectura ha de seguir su proceso paralelo.

De hecho, en el ámbito de nuestra geografía ya se ha producido una fuerte tendencia hacia la uniformidad; las diferencias y tradiciones regionales, muy variadas en otro tiempo, en la creación popular, tienden a desaparecer. En la actualidad puede decirse que los grandes focos de creación arquitectónica se han reducido a dos: Madrid y Barcelona. Es de esperar, sin embargo, que una mejor asimilación de las aportaciones exteriores y un más profundo planteamiento de los problemas, de lugar a la aparición de las lógicas diferencias que imponen un clima y paisaje tan diversos como el de la península.

En resumen puede decirse que la arquitectura española del momento es un reflejo y caja de resonancia de la arquitectura mundial con la que vive cada vez más sincronizada.

Existen sin duda arquitectos con evidente personalidad y capacidad creadora, cuya justa valoración nos resulta difícil hacer a los que vivimos entre ellos. En los últimos años se han realizado proyectos y obras interesantes y originales.

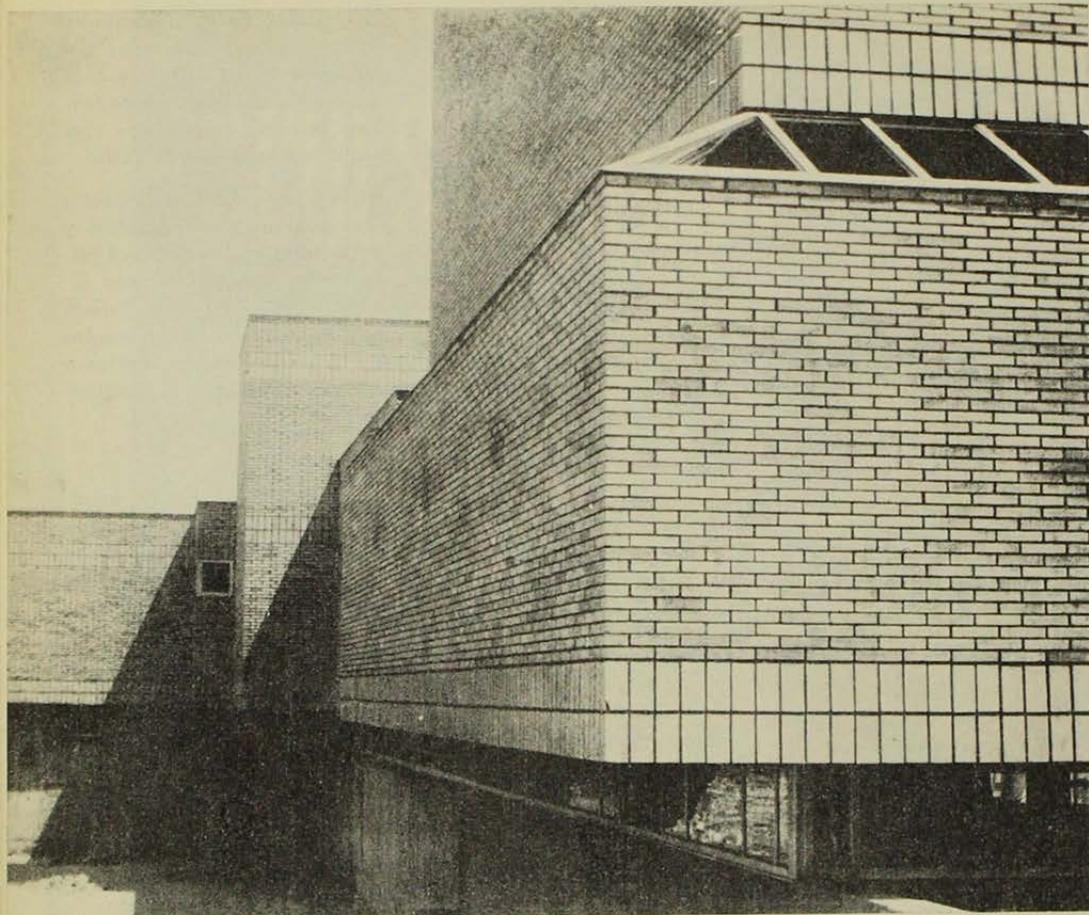
3. Apoyados en el rápido avance de la tecnología, la arquitectura y el urbanismo podrán afrontar la nueva escala de los problemas planteados. Ello dará lugar a nuevas formas y expresiones, pero es importante, sin embargo, no perder de vista los verdaderos objetivos y mantener siempre viva una actitud humanística.

4. En lo referente a arquitectura, en la segunda pregunta hemos dado ya contestación. En lo que se refiere al urbanismo, la labor que se está realizando es muy importante en volumen, principalmente a través de la Gerencia de Urbanización, organismo dependiente del Ministerio de la Vivienda. La experiencia de lo realizado y una mayor madurez, ha hecho evolucionar el urbanismo español, en los últimos años, hacia formas más adaptadas a nuestra realidad climática, en la que los planteamientos sociales y de la vida comunitaria adquieren gran relieve. En ellas se busca un equilibrio entre las exigencias sanitarias de una adecuada ventilación y soleamiento y la creación de espacios urbanos articulados que favorezcan el desarrollo de la vida comunitaria. Todo ello está dando lugar a la aparición de formas propias del planeamiento urbano sin duda interesantes y originales.

22. Urbanización de la Playa de Soller, Valencia.

23-24-25-26. Estación de Telecomunicaciones, Buitrago.

27. Estación de Telecomunicaciones, Buitrago. Maquette.



28.29

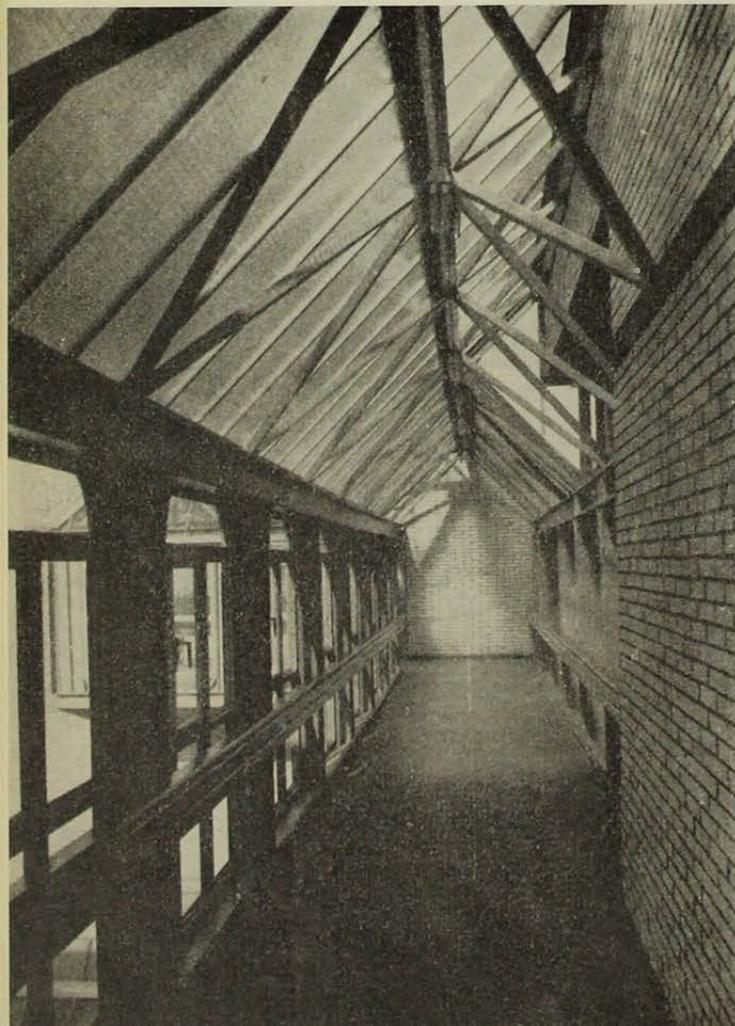
30

1. Yo creo que estamos en una fase de consolidación. Los principios expuestos y demostrados por los diferentes genios, Corbu, Gropius, etc. han sido ya aceptados, e incluso revisados. Mi opinión es que ha sido más importante sus efectos, que sus obras. Los hijos han sido más valiosos que sus padres. Nosotros estamos más interesados en cantidad que en calidad ejemplar. Creo que estamos ante un problema de elevar la calidad promedio. No necesitamos de momento, más ejemplos excepcionales. No más genios.

Habla rde arquitectura "en el mundo" me parece excesivamente ambicioso. Yo no entiendo como se puede juzgar a la vez los problemas arquitectónicos de Dinamarca y la India. Para mí, es una equivocación juzgar la arquitectura desligada de sus circunstancias sociales y políticas.

Sí podría hablar de la de Europa, que es la que conozco y para mí es mejor aquella arquitectura que está potenciada por organismos gubernamentales y promovida o controlada por autoridades locales, con una mentalidad creadora. Holanda, Gran Bretaña, Dinamarca, podrían servir de ejemplos.

El primer paso que deberíamos dar, sería una mejora en las posibilidades del conocimiento de los proble-



31



JOSE A. LOPEZ CANDEIRA

28-30 Casa del Estudiante en Zaragoza.

29. Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos. Salamanca. Puente.

31. Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos. Salamanca. Detalle Lampara escalera.

mas que cada tipo de edificio presenta. Construir un banco de información arquitectónica, con estudio de los tipos de edificios ya realizados, disponible rápida y claramente para los arquitectos, sería un camino inestimable para disminuir sustancialmente nuestros márgenes de error, cuando acometemos el proceso mental de discurrir un edificio. Yo considero penoso el tener que inventar todos los días algo, que en muchos casos, ya ha sido hecho anteriormente. Por supuesto, el disponer de este conocimiento no excluiría la llamada "capacidad creadora", sino que ésta aparecería sólo cuando fuera necesaria.

Queda por delante un largo y dilatado camino para integrar al arquitecto con la industria de la construcción. Son dos vías paralelas sin relación apenas entre ellas, que sólo se unen cuando el arquitecto tiene que tomar decisiones. La participación del arquitecto o profesional que conozca realmente la complejidad de la edificación en su conjunto es necesaria. La mayoría de los componentes de la construcción están concebidos aisladamente. Los arquitectos y la arquitectura están demasiado ocupados con grandes ideales y pronunciamientos estéticos y dedican poco esfuerzo a solucionar los problemas de todos los días...

El desarrollo de una mentalidad de que cada obra arquitectónica es una pieza dentro de un conjunto urbano, está en marcha. Esta sumisión a un orden superior necesita una mayor aceptación. En este sentido, llevado a un campo más amplio, queda mucho que hacer en la intervención más efectivamente positiva en la creación de nuestro entorno urbano.

Es esencial la formación de arquitectos capaces de entender la complejidad del fenómeno urbano, para que pueda participar en un campo más amplio que el de simple "consejero estético".

2. Creo que con respecto a estos puntos anteriores, estamos al comienzo de todos los caminos. Nuestro movimiento arquitectónico es una serie de esfuerzos aislados, sin apenas comunicación entre ellos. La estructuración profesional es atomizada. No hay aptitudes colectivas, ni escuelas. Las oficinas son minúsculas. Con una estructura de este tipo, es casi imposible adelantar rápidamente. Por otro lado, nuestra influencia sobre el público es mínima. En general, los "arquitectos élite", profesionalmente hablando, están más preocupados por el juicio de sus compañeros sobre sus obras, que por la proyección que éstas puedan ejercer sobre la gente. Estamos indefensos ante los clientes. Muchos siguen soñando un proyecto ideal. La gran mayoría de nuestra obra arquitectónica es inocua. No hay duda que en los últimos años algunos arquitectos

españoles han conseguido realizar una serie de obras valiosas. Estos ejemplos, nos han hecho dar un paso adelante y han demostrado el talento de sus creadores pero, insisto, la cantidad de obra destacable comparada con la totalidad, es ridícula. Nuestras circunstancias para poder hacer buena arquitectura, son peores que en muchos países europeos.

3. Yo me reconozco incapaz para imaginar qué forma o expresión puedan tomar la arquitectura y urbanismo futuros. Si me atrevo en cambio, a suponer qué cambios deberían introducirse para hacer progresar esos resultados formales.

En primer lugar, el arquitecto participará de un modo más positivo y creador en la configuración espacial de nuestro entorno de mañana. Aprenderá a participar con otros técnicos y con otras disciplinas a forjar tanto el urbanismo, como la arquitectura. Se verá obligado, dada la complejidad tecnológica, a pedir ayuda a esas otras disciplinas tanto sociales, como técnicas. Yo no veo ni siquiera necesario que el arquitecto sea ese gran ordenador de que tanto hemos hablado. Lo será en ocasiones, pero desde luego, no siempre.

El Urbanismo ampliará sus fronteras y cada vez más, habrá que afrontar el problema de planeamiento a escala regional, motivado por razones económicas y sociales. Por otro lado, la renovación de la estructura física de nuestras ciudades, se hará imprescindible y en este campo, habrá que actuar a escalas insospechadas. La demanda creciente por un medio urbano más apto para la vida de hoy, provisto de mejores servicios, hará transformar nuestras ciudades.

De todos modos, creo que los cambios formales serán poco espectaculares, estarán basados sobre moldes ya conocidos o incipientes actualmente, pero más perfeccionados. No creo en soluciones fantásticas, ni en ninguna de las corrientes de moda ahora mismo en el mundo de los dilettantismos arquitectónicos de Occidente o países desarrollados. Al menos, no van a servir para la mayoría de las latitudes con situaciones económicas más angustiadas.

4. Yo no veo nuestra arquitectura actual con ningún rasgo esencialmente español. Me parece que la buena arquitectura está dentro de un movimiento mundial y eso, para mí, es más importante. Seguramente personas ajenas a España serían capaces de distinguir esos rasgos esenciales.

Hablar de crisis de la cultura arquitectónica contemporánea sería ya un tópico. Aunque evidentemente existe tal crisis. El movimiento moderno de los años 20 se ha dispersado y disuelto en múltiples trayectorias que, algunas veces, son sin duda "superaciones" del racionalismo de entreguerras y, en una gran mayoría, no son sino regresiones hacia arquitecturas de halago, peores todavía que los historicismos decimonónicos por haber aumentado en proporciones decisivas los factores determinados por el consumo y las exigencias especulativas.

Culturalmente existen sin duda episodios de enorme interés en la arquitectura de ahora; pero el problema, a mi juicio, consiste en que no constituyen sino islotes aislados, de contenidos culturales para minorías culturalizadas y de interés principalmente para los iniciados profesionalmente. Posiblemente la mayor transcendencia de estos episodios reside en su capacidad didáctica y en la contribución que pueden aportar a la formación de una sistemática y una metodología arquitectónica del futuro inmediato. Tal es el valor fundamental de algunas aportaciones que, en mi opinión, son de las más importantes de la actualidad, como las de Louis Kahn y, más recientemente, las de Robert Venturi. Aunque las obras concretas de estos y tantos otros arquitectos de categoría indiscutible queden aisladas dentro de una arquitectura adocenada y vulgar de consumo, infinitamente más importante que aquella por su misma densidad.

Posiblemente la razón más intrínseca de la susodicha crisis sea el incremento cuantitativo de arquitectura en toda la época reciente, hasta unos extremos que hacen dudar de cual sea la arquitectura verdaderamente representativa del momento contemporáneo, si la conocida y valorada en niveles más o menos especializados o la que envuelve hasta disipar a esta última y que cubre las calles de nuestras ciudades actuales.

Creo que esta misma densidad desmesurada de arquitectura en construcción —bajo muy dispares móviles— la que impide la posibilidad de una coherencia tanto conceptual como lingüística en la arquitectura que va definiendo el escenario de la vida actual; ya que la mayor parte de esta arquitectura está regida exclusivamente por móviles económicos especulativos y destinada inconscientemente al puro consumo.

Por estas mismas razones creo que los dos problemas básicos de la actual arquitectura son en cierto modo tangentes a la concepción y realización de los edificios singulares que van jalando una historia reciente: son estos dos problemas, el de la enseñanza por un lado, el de la planificación a gran escala por otro. Ambos unidos por su intencionalidad de coordinación. Pienso que sólo del acierto de estos dos campos puede

resultar una arquitectura coherente y de calidad profunda.

El movimiento arquitectónico español en la actualidad participa en mayor o menor grado de todos los problemas mundiales, aunque a estos se unan algunos específicamente españoles. De éstos quizá los más importantes sean los derivados de la falta de una tradición moderna reciente, con todas sus implicaciones didácticas, ya que la aparición de una arquitectura moderna en oposición al historicismo se ha verificado en España en fechas tan recientes como los finales de la década del 40, y en un aislamiento casi total. A ello ha seguido una acelerada puesta a punto en relación a la situación mundial, lo que naturalmente ha producido situaciones poco coherentes y nada sistemáticas.

Hay que unir a lo anterior lo que también es tópico, pero bastante exacto, del individualismo español. Por todo ello resulta muy difícil hablar de un movimiento arquitectónico español como algo que actúa con una determinada cohesión y con unas características globales. La situación se podría más bien caracterizar de un experimentalismo bastante diversificado que alía constantemente la brillantez con el desconcierto.

De todas maneras puede afirmarse que, dentro de esta situación incoherente, hay aportaciones singulares de considerable calidad; aunque estas aportaciones son más de obras que de personalidades, ya que tan espeso como hablar de una trayectoria colectiva española lo es hablar de trayectorias personales coherentes, ni siquiera de la arquitectura o simplemente la transformación o generalización de las experiencias singulares es algo que rara vez ha alcanzado resultados de validez.

Un rasgo, si no exclusivo, característico de la arquitectura moderna española es casi la inexistencia de una industrialización de los métodos arquitectónicos, industrialización que es casi ahora mismo cuando empieza. La influencia que los sistemas productivos y constructivos derivados de la industrialización han ejercido decisivamente sobre la elección de los métodos de la arquitectura internacional, ha carecido prácticamente de base en España. La ligazón a sistemas artesanales con muy pequeñas variaciones ha constituido uno de los factores de mayor influencia en la reciente arquitectura española.

Por ello mismo casi toda la arquitectura moderna de España, de pretensión de calidad, se ha centrado en el tratamiento de problemas lingüísticos plásticos o espaciales muy particularizados, lo que naturalmente ha acentuado el alejamiento de esta arquitectura —la mayoría de aspiraciones cualitativas— de la masa ingente de arquitectura comercializada y pragmáticamente destinada al consumo.



J. A. CODERCH

No obstante hay una parcela de la reciente arquitectura española que es, a mi juicio, de las más interesantes de toda su producción, aunque desgraciadamente ha carecido de la trascendencia que potencialmente estaba inserta en ella. Se trata de la vivienda barata, donde con escasísimos medios y a base de un racionalismo escueto y sin posibilidad de ningún escapismo se ha llegado a algunas realizaciones de auténtica dignidad y aptas para una generalización que no ha tenido. Me atrevería a decir que las aportaciones españolas recientes de más calidad son aquellas en que la construcción de los datos y medios ha forzado a un centramiento de los problemas sin evasiones personalistas. De todos modos también se trata solamente de unas pocas experiencias aisladas, dentro de un nivel general bastante mediocre.

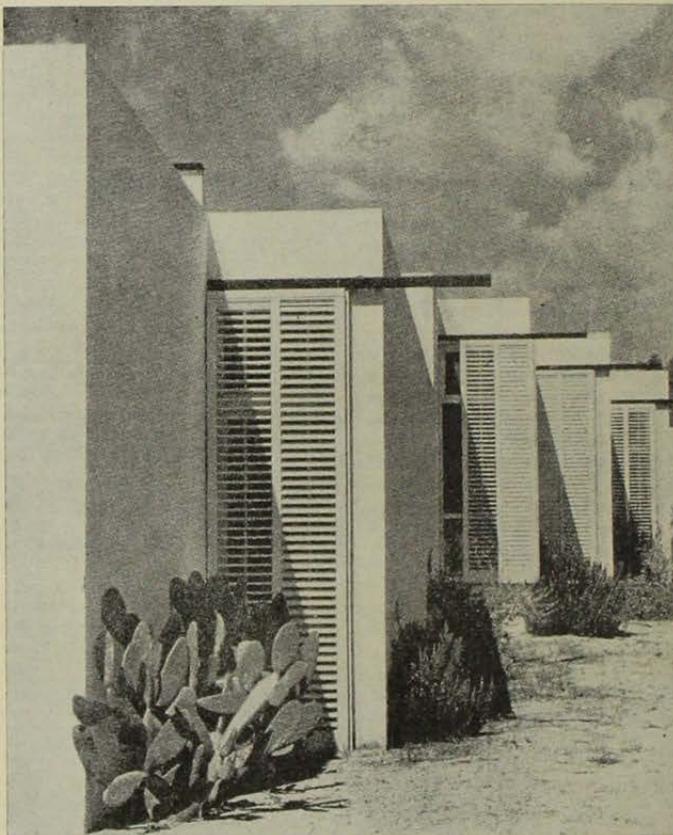
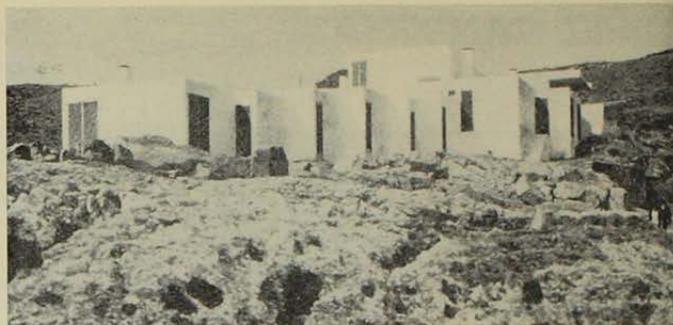
En resumen, con todas las inexactitudes que cualquier esquematización comporta, se podría decir que el panorama actual de la arquitectura española presenta una cantidad bastante considerable de valores singulares, de personalidades con magníficas facultades y de obras aisladas de indudable interés, aunque fragmentarias y disociadas y de escasa proyección sobre el nivel medio de la construcción del país. Esta situación está más agravada en las provincias que en las grandes ciudades, Madrid y Barcelona, donde está centrada prácticamente toda la producción de un cierto nivel cultural.

1.
La ausencia de tradición viva obliga a los arquitectos a trabajar en condiciones difíciles que favorecen el divismo y la ligereza y esto será así todavía por mucho mucho tiempo.

2.
Creo que una nueva tradición viva nacerá de obras muy diversas pero con algunas cosas comunes: la dedicación, la sencillez, el sentido común y la buena voluntad. El movimiento arquitectónico español ha aportado alguna de estas obras.

3.
Creo que la arquitectura y el urbanismo futuro se han de caracterizar por su vida, por su humanidad. La gran mayoría de las obras que se realizan hoy son obras muertas, son cadáveres embalsamados sin haber vivido.

4.
La arquitectura española debería caracterizarse por su respeto al individuo, al hombre.



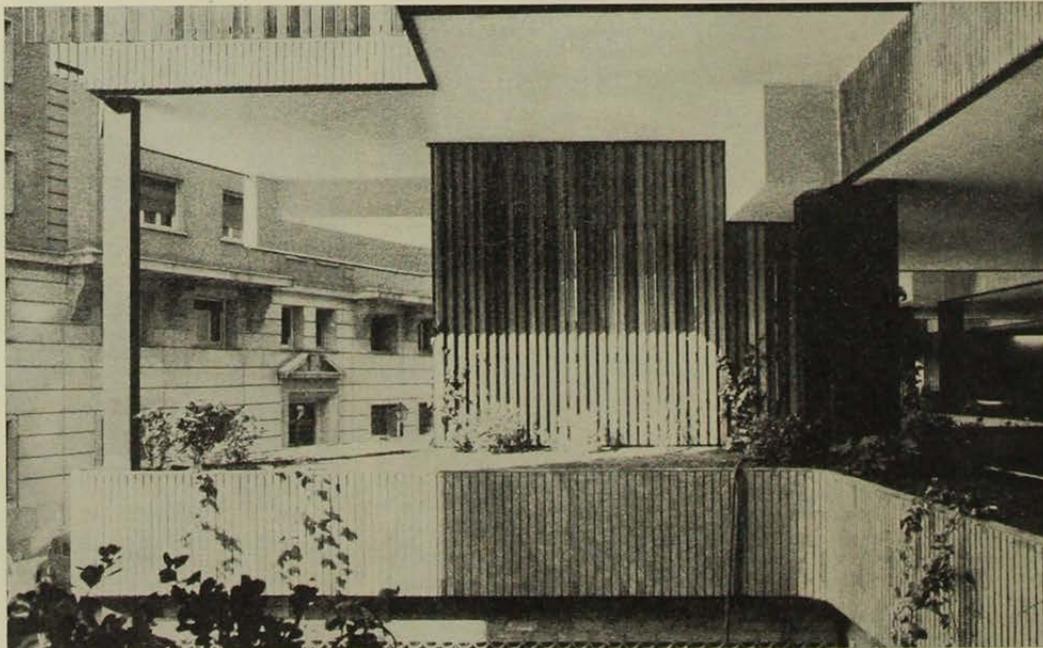
J. A. CODERCH

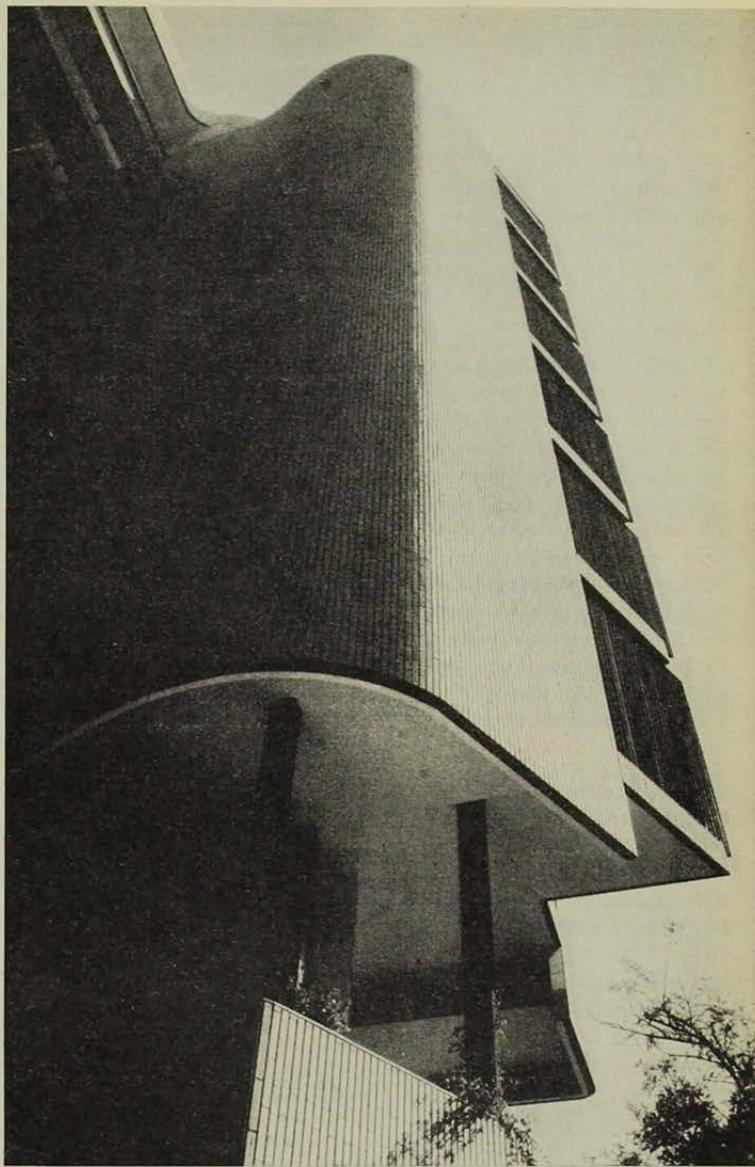
32. Casa Rozas, Gerona.

33. Casa Uriadi, Barcelona.

34-35-36. Edificio Girasol, Madrid.

37. Planta Edificio Girasol, Madrid.

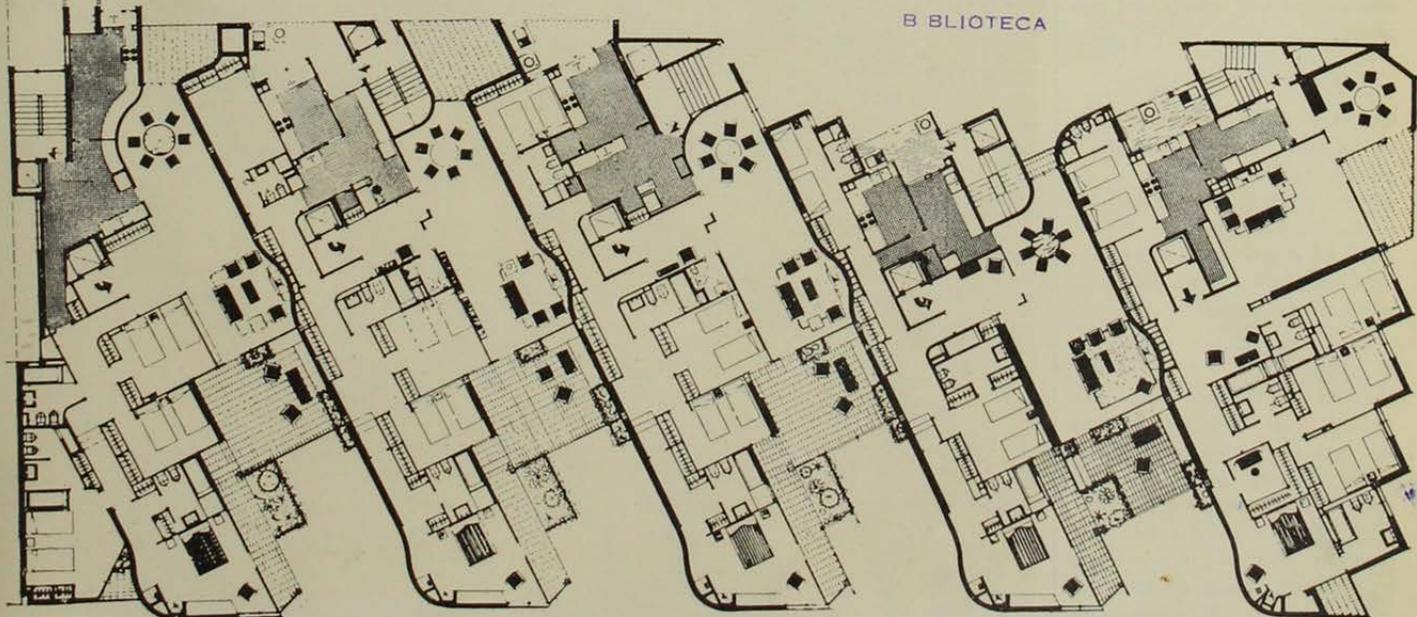
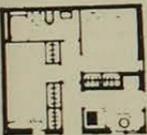




36



DEPARTAMENTO DE TECNOLOGIA
ARQUITECTONICA Y AMBIENTAL
B BLIOTECA



67

1. El momento actual de la arquitectura en el Mundo me parece, en general, falto de orientación y rigor. Bajo el pretexto de un nuevo humanismo se cultiva un esteticismo aburrido y superficial.

El Movimiento Moderno —que posiblemente pecaba de dogmático y de una lógica falta de madurez, pero cuyo impulso renovador era eminentemente positivo— ha ido siendo desvirtuado hasta convertirse en un **estilo más**. Se habla de la "superación" del Movimiento Moderno cuando en realidad ninguno de los problemas básicos que en él se planteaban han sido resueltos sino más bien abandonados.

Las perspectivas que tal situación presenta son, consecuentemente, poco alentadoras. Queda, en cualquier caso, una esperanza depositada en hombres o tendencias que parecen advertir la necesidad ineludible de transformaciones profundas.

2. Dentro de la arquitectura española se advierten los mismos síntomas que caracterizan la arquitectura en el mundo. Las posiciones que, en rigor, pueden considerarse válidas constituyen escasas excepciones dentro del panorama general.

3. Creo que la arquitectura y el urbanismo futuros (no sé si en un futuro de años o de siglos) estarán en función de todos los hombres, no al servicio de una elite privilegiada como, en general, ha sucedido hasta el presente.

4. No veo unos rasgos españoles válidos que puedan tener una proyección dentro de la arquitectura contemporánea. Tendencias "de pandereta" si se han dado e incluso han llegado a tener alguna influencia aislada fuera del país.

1. Demasiado ambiciosa la pregunta, habría que estar muy informado, conocer exhaustivamente todo lo que de arquitectura se hace en el mundo, para contestarla y sobre todo esos datos, arriesgar la profecía de por donde se conducirá en adelante. Mucho más modestamente me conformaré con analizar el fenómeno, para la atención de los profanos, que acusan lo que bien prodiamos llamar un clasicismo de la arquitectura moderna. Unos valores ó cánones ya universales para la arquitectura actual, que ha sido la herencia de los grandes maestros y que con muy varia suerte se ha extendido por todos los países .Hay quien toma la lección en las premisas fundamentales del proyecto, hay quien la toma en el accesorio y formal para composiciones externas. Hay quien con lo esencial de estos principios reacciona con exigencias más subjetivas. Una creación más humanista frente al racionalismo de sus consecuencias rigurosas; más temperamental y hasta romántica.

Creo que en esta tendencia se formula el porvenir más inmediato de la arquitectura. El hecho incuestionable es la vigencia de unos valores fundamentales sobre los que actúa todo planteamiento de la arquitectura de hoy en el mundo. A partir de ellos, viene la reacción distinta de cada arquitecto en cada lugar y esto produce la múltiple versión en la que cabe hacer el debido discernimiento en cuanto a su autenticidad, si la creación obedece a una legítima servidumbre.

2. Es en este punto donde se inserta la aportación y la significación de la arquitectura de un país a las corrientes universales. Si el arquitecto es español y sirve con rigor a las exigencias vitales de su pueblo con los condicionamientos geográficos,

sociales, técnicos y de materiales a su alcance, su obra será legítima y ejemplar. Creo que en España existe un movimiento de renovación de la arquitectura que, entre los mejores, aportará todo lo que tenga de autóctono, aún bajo toda clase de influencias extrañas.

A las preguntas 3.a y 4.a se contesta sacando las consecuencias de las dos primeras respectivamente.

3. Me atrevería a decir que la situación moral del mundo, la mentalidad de las gentes ,ante la crisis total que planteó la eclosión de la arquitectura moderna y la diversidad de soluciones propuestas frente a convencionalismos y amaneramientos caducados, es favorable a una renovación fundamentada en la verdad y en la sinceridad. Hay postulados primeros que son válidos para todos los países y para todos los hombres en lo que se refiere a la arquitectura y al urbanismo.

Quiero decir, que soy optimista respecto a su futuro, porque creo que el arquitecto se encontrará en un ambiente social que le es propicio a propugnar y mantener hasta sus últimas consecuencias, la razón suprema de una arquitectura y de un urbanismo que sirvan al hombre, a su medida, y a la comunidad en el sentido del bien común, conforme a la geografía, a la idiosincrasia; a la economía y a la estructura social que le sean propias.

4. Digo esto desde un país meridional, con sus grandes virtudes y sus grandes defectos, en el que se puede sospechar de sus reacciones temperamentales, quizás para bien y para mal.

Los más de nuestros arquitectos, sin duda los peores, especulan con las debilidades, con las apetencias y las

pretensiones menos justificables. Nuestro clima y nuestra economía nos hace entender la arquitectura poco menos que como un lujo. Sin apenas cubrir la necesidad, se tiene la propensión de aparentar lo que no se alcanza.

Existe una arquitectura anónima fabulosa nacida espontáneamente de la estricta necesidad por mano directa del usuario con el material que le es asequible.

Cuando se atienden sinceramente un carácter y una economía que nos son propios, nuestros mejores arquitectos, que tienen en sus manos la rectificación de esos vicios y esos defectos, dan una lección de arquitectura contemporánea.

Hay se están replanteando las viejas y permanentes exigencias de nuestra razón vital. Aquí la vivienda es hogar, la calle es paseo, la plaza es estancia al aire libre. El clima, el sentido trascendente de la existencia; el trato humano o predisposición a la convivencia; el imperativo de una estrecha economía.

Cuando nuestros arquitectos sirven con lealtad estas condiciones previas, desde las premisas fundamentales de la arquitectura actual y con la debida previsión de futuro, si tienen algo que decir al mundo.

Estos son los datos para que hoy una arquitectura sea verdadera. Hemos de decir que esto no es el ambiente general que pueda apreciarse en el volumen de la nueva edificación en toda la anchura del país. Con ello se tendría al menos una arquitectura ejemplar, aunque no de ímpetu creador. Sin embargo, la realidad es que únicamente aquellos de nuestros jóvenes arquitectos con capacidad creadora de los que ya hay promociones importantes ,son los que aportan una versión personal al panorama de la arquitectura contemporánea.

38. J. L. FERNANDEZ del AMO. Villa de Calatrava.

